

## EL MILANESADO EN TIEMPOS DE FELIPE II: ENTRE CONFLICTOS BÉLICOS Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

Ricardo Méndez Barozzi<sup>1</sup>

Universidad Nacional de Luján

mendezbarozzi@yahoo.com.ar

Carlos Alejandro Orejón<sup>2</sup>

Universidad Nacional de Luján

alejandro.ore17@gmail.com

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Ricardo Méndez Barozzi y Carlos Alejandro Orejón: "El Milanesado en tiempos de Felipe II: entre conflictos bélicos y crecimiento económico.", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol1, Número 6, enero 2021). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-enero21/milanesado-crecimiento-economico>

### RESUMEN

El presente trabajo se propone indagar sobre los diferentes acontecimientos acaecidos en el Ducado de Milán, bajo el reinado de Felipe II. Para ello, se analizarán las cuestiones relacionadas con el aspecto social, describiendo el espacio físico de dicho Ducado. Asimismo, se observarán los aspectos principales de corte político y económico en donde convergen distintos intereses geopolíticos respecto a Milán, en torno a un contexto caracterizado por tensiones políticas, conflictos bélicos y un pujante crecimiento económico. Por ello cabe preguntarse ¿Era el Ducado una región deficitaria para la Corona? ¿Cuál era

<sup>1</sup> Ricardo Méndez Barozzi es graduado de la Carrera de Profesor de Historia en la Universidad Nacional de Luján (2011-2016) y actualmente se encuentra cursando la Carrera de Licenciado en Historia en la misma universidad desde el año 2017. Por otra parte, forma parte del Equipo Docente de la asignatura Historia de las Ideas Políticas, de la Carrera de Profesor de Historia de la Universidad Nacional de Luján y de la asignatura Numismática de la Escuela Nacional de Museología de Buenos Aires, además de ejercer la docencia en escuelas secundarias.

<sup>2</sup> Carlos Alejandro Orejón es graduado de la Carrera del Profesorado en Historia de la Universidad Nacional de Luján (2011-2017) y actualmente se encuentra ejerciendo la docencia en el nivel secundario. Sus expectativas para el futuro es especializarse en los estudios de la cultura europea, más precisamente en lo que respecta a los movimientos migratorios y sus incidencias en la Argentina.

la principal característica de su crecimiento económico? ¿Cómo incidía su posición geográfica respecto a las rutas utilizadas por el Ejército Imperial?

Palabras clave: Milán-Milanesado-Felipe II-geopolítica

## **THE DUCHY OF MILAN AT PHILIPPUS II TIMES BETWEEN WARFARE AND ECONOMIC GROWTH**

### **ABSTRACT**

This paper aims to investigate the different events that occurred in the Duchy of Milan, under the reign of Felipe II. To do this, issues related to the social aspect will be analyzed, describing the physical space of said Duchy. Likewise, the main political and economic aspects will be observed where different geopolitical interests converge with respect to Milan, around a context characterized by political tensions, armed conflicts and strong economic growth. For this reason, it is worth asking: Was the Duchy a deficit region for the Crown. What was the main characteristic of its economic growth? How did its geographical position affect the routes used by the Imperial Army?

Keywords: Milan-Duchy of Milan- Philipp II- geopolitics.

CLASIFICACIÓN UNESCO 550203 550302 550404 630401 630402 630403<sup>3</sup>

### **INTRODUCCIÓN**

La región de Lombardía entre finales del siglo XV y durante la primera mitad del siglo XVI se vio envuelta por la lucha de su control entre las dinastías de los Valois y los Habsburgo. Dicho suceso representa uno de los principales ejes de conflicto que, junto con la Reforma, marcarían el devenir de la política europea durante el inicio del Renacimiento. La disputa entre Francia y España por la anexión del Milanesado conllevó el desencadenamiento de una intensa rivalidad que no solo implicaba la puja por el control territorial del Ducado de Milán, sino que, en definitiva, representaba la controversia de quien de los dos reinos obtendría el predominio continental en Europa occidental.

Por su parte, la suerte de la independencia del norte de Italia quedaría sellada con la muerte del último representante de la familia Sforza en 1535, lo cual significó que el Ducado de Milán pasaría a depender a la Monarquía Hispánica, resultando de esta forma, la pronta consolidación del poder del emperador Carlos V sobre la mayor parte del territorio italiano. Si bien el ducado pasó a la órbita imperial de los

---

<sup>3</sup> Disponible en [https://www.upct.es/estudios/doctorado/documentos/codigos\\_unesco\\_7809.pdf](https://www.upct.es/estudios/doctorado/documentos/codigos_unesco_7809.pdf) Consultado el 30/08/2020 a las 20.54 hs.

Habsburgo, su status no se resolvió rápidamente. Durante los siguientes años, la región entró en un intrincado juego diplomático con la intención de evitar y poner fin a las hostilidades con los franceses. No obstante, la ambivalencia y la dilatación en una resolución del emperador a la cuestión profundizaron el conflicto estableciéndose nuevas contiendas.

Finalmente, con la asunción al trono de su hijo, Felipe II, cambiarán las circunstancias y el Estado de Milán pasará a ser considerado como un territorio estratégico para la Corona, ya que se constituyó como un paso clave para comunicar las diversas posesiones hispánicas en Europa Occidental.

El propósito de este trabajo será indagar mediante qué circunstancias el Ducado de Milán se posiciona y pasaría a ganar mayor transcendencia dentro del escenario continental. Para esto, se tendrán en cuenta sus rasgos característicos que la hacían una ciudad moderna y próspera para su tiempo, la resistencia a la ocupación, la incidencia de los factores económicos, así como los diversos mecanismos de imposición por parte de la corona española en el afianzamiento de su hegemonía, en instancias donde su poderío se verá afectado por la disputa continental por parte de los franceses.

Ante esto, la geopolítica será un concepto clave para comprender el alcance y las limitaciones en el armado de poder y las relaciones establecidas a partir de él. El análisis se efectuará mediante la utilización de una bibliografía especializada en la temática y el contraste de la información a partir de una selección de fuentes de la época. Nuestra propuesta pretende realizar un aporte que contribuya a la construcción de nuevos conocimientos y establecer una visión que, junto con el aporte de diversos autores, revalorice el análisis del objeto de estudio.

### **1. *La historiografía en torno a los estudios de Milán del siglo XVI***

En lo que se refiere a los estudios del Ducado de Milán del siglo XVI se destacan las temáticas que corresponden a la historia económica y política, abordándose principalmente el periodo autónomo de los Sforza. En torno a la década de 1990 se efectúa un incremento en el ámbito historiográfico con respecto al análisis del objeto de estudio, acentuándose el periodo de incorporación del Estado de Milán a la Monarquía Hispánica. Por su parte, la reciente historiografía italiana se ocupa de la etapa correspondiente a la segunda mitad del siglo XVI y del siglo XVII en la región de Lombardía, por lo que existe una escasez de estudios sobre los distintos matices de la historia del Ducado de Milán a principios del siglo XVI.

En cuanto a la bibliografía existente destacamos los aportes de los autores italianos, Doménico Sella y Carlo Capra (1984) cuyo trabajo realizado cubre las características más relevantes de la vida cotidiana del Milán del siglo XVI centrándose en los aspectos políticos, sociales, económicos y culturales. Los autores parten desde un momento crucial de la historia milanese, la muerte de Francisco María Sforza,

último representante de la familia, acaecida en 1535. Este acontecimiento llevaría a la anexión por parte del Imperio de Carlos V.

En dicha obra, los autores desmenuzan variados aspectos en lo que sobresalen el estudio sobre la particularidad de la autonomía local del Ducado, la hegemonía de la ciudad a nivel regional, los distintos tipos de feudo existentes, los órganos de gobierno, asimismo señalan con la particular atención la relación entre el Senado local con los gobernadores enviados por la Corona y la singular relación entre la Iglesia Ambrosiana y el Estado.

Desde otra óptica, otros autores han trabajado diversas características sobre la importancia estratégica del Estado de Milán bajo el reinado de Felipe II. Entre ellos, Henry Kamen (1997) quien, en su biografía sobre el monarca, refiere a dicha cuestión, al tiempo que se consideraba a este un territorio de negociación en disputa entre España y Francia. De la misma forma, el autor considera la descentralización hecha por el monarca ibérico y el nombramiento de Luis de Requesens al frente del Milanesado.

En cuanto a los estudios que corresponden al ámbito económico rescatamos el aporte de John Lynch (1997), cuyo autor analiza la concesión de subsidios que la Corona debía hacerle a Milán, al igual que a otras posesiones durante el siglo XVI, las cuales se rehusaban a colaborar con el Imperio en tiempos bélicos. El autor resalta la importancia de la creación del Consejo de Italia como un punto clave en la reestructuración de las posesiones europeas. Lynch señala también los reiterados incidentes bélicos con Francia en la zona.

Por su parte, John Elliott (2000) destaca la importancia demográfica de la ciudad, al tiempo que refleja su desarrollo en una vinculación directa con la manufactura de los productos procedentes de ultramar. El autor señala, que la industria textil fue la más importante y la que significó el despegue económico de Milán.

Un cambio significativo en los estudios económicos lo realiza Bartolomé Yun Casalilla (2004), el cual describe como un acontecimiento trascendental, el crecimiento económico del Milanesado, incluso bajo tiempos bélicos, presupone el significado que tenía la región tanto para los españoles como para los franceses. El aporte de este autor es de suma importancia, ya que contrasta con la bibliografía tradicional, la cual consideraba que el desarrollo de las guerras en el Ducado de Milán había causado un déficit para la Corona.

Las publicaciones recientes de Erik Donzel Flores (2013) y Geoffrey Parker (2015) han desarrollado nuevas interpretaciones sobre la región de Lombardía y su vinculación con el reino de España,

posibilitando una relectura del periodo a diferencia de la historiografía tradicional. Por empezar, Donzel Flores en su Tesis de Maestría sobre el Milanesado bajo el emperador Carlos V, ha representado numerosos matices sobre los aspectos geopolítico y estratégico. En su trabajo, el autor refleja los intereses de las coronas española y francesa por controlar el ducado como un paso estratégico que conectaba a este territorio con el resto del continente.

Donzel Flores también refiere a los principales sucesos ocurridos en Milán bajo los reinados del emperador Carlos V y de Felipe II, resaltando la correspondencia entre los monarcas y los enviados al Ducado. Además, destaca los costes económicos implicados en el proceso de incorporación del Milanesado a la monarquía hispánica y el debate sobre la hegemonía hispánica en Italia, luego del tratado de Cateau-Cambresis.

Por último, en cuanto a Geoffrey Parker, el autor en su obra afirma que los habitantes de Italia, señala que, tanto de Milán como de Nápoles y Sicilia, reconocieron a los representantes de la monarquía hispánica como los señores naturales del lugar, debido principalmente a la situación política interna de Francia, que consideraban inestable.

## 2. El Ducado de Milán: Una ciudad moderna dentro de un espacio fortificado



### *Las murallas en Milán para 1572<sup>i</sup>*

Desde el momento en que la Monarquía Hispánica tomó posesión del Milanesado en 1535, aquella debió enfrentarse a Francia, por lo que desde mediados del siglo XVI se fueron construyendo nuevas murallas, fortificando los principales enclaves hasta los Alpes. El Ducado de Milán se caracterizó por la autonomía de sus municipios, lo que refleja la importancia de las murallas urbanas, sin detrimento de los muros erigidos por los señores feudales.

El gobierno de Ferrante Gonzaga desde 1546, se caracterizó por las constantes inspecciones a las diversas obras a fin de defender al reino, por lo que Milán será luego conocida como “la plaza de armas de la monarquía”, sus muros tenían una longitud de 11.127 metros, uno de los principales ingenieros que diseñó estas fortalezas fue *il cavaliere* Francesco Paciotto, quien fue en 1561 nombrado ingeniero mayor del Estado de Milán. (Sanchez Gijón, 2012).

La ciudad de Milán se configuraba como un espacio de distinción para sus habitantes respecto a las poblaciones rurales, el predominio citadino se hacía notar en la autoridad donde la capital tenía su jurisdicción, especialmente en el comercio de alimentos, el control de los precios oficiales y la ubicación de las actividades manufactureras.

Por otra parte, había diferencias en cuanto a las categorías fiscales de los residentes en ambos espacios físicos y, entre otras distinciones, los habitantes de las provincias sufrían en mucho mayor número las levadas y el alojamiento a las tropas en caso de conflictos bélicos, como se detallará posteriormente. (Sella, D y Capra, C, 1984: 27)

Desde el siglo XVI, se contempló una extensión en varias ciudades de Europa Occidental, entre ellas Milán, constituyéndose así en grandes urbes para la época, de alrededor de 100.000 habitantes, este desarrollo estuvo relacionado con el incremento en la importación de productos procedentes de ultramar<sup>ii</sup>, que necesitaban ser procesados y luego comercializados, esta situación se combinaba además con el incremento en la actividad industrial, especialmente, la textil lo que condujo a la expansión y progreso de la ciudad. (Elliott, 2000:63).

### **3. La animadversión contra el invasor español**

Según afirmaba un funcionario real en 1570 en Milán, en ninguna parte se sentía simpatía por los españoles, pero se notaba más en Italia que en otras partes del Imperio afirmando que “*estos italianos, aunque no son indios se les ha de tratar como a tales*”, para entonces el gobernador Requesens afirmaba que “*no está bien Italia solo en poder de los italianos*”, el odio a los españoles era provocado por las fechorías realizadas por estos, especialmente actos de pillaje y saqueos. (Kamen, 1997: 255).

Este rechazo hacia los ocupantes ibéricos se sentía principalmente en el campo, ya que el deber de alojamiento a las tropas solo pertenecía a las comunidades rurales quienes sufrían distintos tipos de abusos por parte de la soldadesca, lo que llevaba a la resistencia contra este grupo; en 1597 se intentó hacer una reforma por la cual todo el Estado de Milán contribuyera reembolsando el dinero perdido por la situación mencionada a los sectores del campo pero esta resolución sería efectiva recién en 1604. (Sella, D y Capra, C, 1984: 59)

#### **4. El crecimiento del Ducado en un contexto bélico**

Sostiene Yun Casalilla (2004) que *“el crecimiento de la primera mitad del S. XVI es hoy indiscutible y se diría que hasta llamativo si consideramos la casi permanente situación de guerra que se vive en estos territorios”*. Este crecimiento económico de Italia también se reflejó en Milán entre 1540 y 1580, a pesar de los conflictos bélicos, dándose a partir de 1540 una progresiva recuperación en Lombardía, la cual es evidente a finales de esta década por su intensificación. Este ciclo de desarrollo siguió hasta el primer cuarto del siglo XVII.

Lo narrado en el párrafo anterior contrasta con la imagen ofrecida por la historiografía tradicional acerca de la quiebra de la economía milanesa en el siglo XVI, cuya causa se atribuye a las guerras libradas en el territorio italiano, ya que aunque es innegable que los conflictos bélicos tuvieron graves consecuencias en el crecimiento de la economía lombarda, no deja de ser cierto que el Estado de Milán experimentó un proceso de crecimiento económico importantísimo a la vez que se incorporaba a la Monarquía Hispánica. (Donzel Flores, 2013: 90).

Por lo mencionado más arriba, Donzel Flores afirma que Lombardía no sería una región ruinosa económicamente hablando que supuso desembolsos infructuosos para la hacienda castellana. No obstante, no pueden negarse los fuertes dispendios realizados por la Hacienda de Castilla con destino a Milán desde 1535, lo que en cierta parte explica las interpretaciones de la historiografía clásica.

La hacienda lombarda tenía para 1535 un déficit considerable, ello se debía en gran medida a las guerras acaecidas en su territorio en el primer cuarto de siglo, a pesar de que ya se hacía notar el crecimiento económico que se expandiría en la década de 1540. Este crecimiento fue una continuación de la tendencia de los siglos anteriores, ya que el ritmo de alza en Italia fue menor que en el norte de Europa, cuya pujanza fue más fuerte. (Donzel Flores, 2013: 91).

Sin embargo, no por ello deja de ser significativa la mejora en su economía que experimentó la península italiana, bien fuese por el mantenimiento de la tendencia anterior o no, ya que además de las guerras

que asolaron el territorio se tuvo que hacer frente a una mayor competitividad con el norte de Europa. En contraste con lo anterior, al igual que otros Estados periféricos del Imperio, Milán se había negado a concederle subsidios a la Corona, en épocas de bancarrotas, dado que su experiencia en dicho tema bajo el reinado de Carlos V había sido negativa. (Lynch, 1997:19).

### **5. Hacia el mantenimiento del Status Quo**

Si bien el Ducado de Milán pasó a formar parte del vasto Imperio Español del siglo XVI perdiendo autonomía respecto a la política exterior, fueron mantenidos sus principales ordenes estatutarios, la oligarquía local mantuvo su poder, así como las tradiciones administrativas y el sistema monetario propio siguieron conservando la estructura de la época anterior. En 1541 se promulgó una nueva Constitución, la cual mantenía los principales lineamientos del tiempo de Francisco II, el último duque de los Sforza<sup>iii</sup> y contaba con el aval de los juristas lombardos más prestigiosos. También se mantenían instituciones importantes como el Senado y la Tesorería General (Sella, D y Capra, C, 1984: 22, 36-37).

En 1555 luego de disidencias con la administración de Castilla, el Consejo de Aragón fue excluido de los asuntos de Italia, creándose el Consejo de Italia con mayoría de componentes castellanos y encargándose de los asuntos de Milán, Nápoles y Sicilia; bajo Felipe II se perfeccionó su organización formando al nuevo consejo seis regentes, de los cuales tres eran españoles y tres italianos, ocupando el cargo de presidente, un grande de España<sup>iv</sup>. (Lynch, 1997:36).

De todos modos, esta aparente continuidad institucional se verá afectada cuando desde la Corte Imperial, el Consejo de Italia o el mismo monarca lleguen nuevos funcionarios: visitadores y gobernadores. Si bien en aquel Consejo tenía su banca un representante milanés, era siempre el castellano quien tenía la primacía, pero en el Senado, a pesar de las demandas de Felipe II, los españoles fueron siempre minoría (3/15) y nunca pudieron alcanzar la presidencia. (Sella, D y Capra, C, 1984: 40)

Los visitadores eran enviados por el soberano con el fin de realizar funciones de vigilancia sobre la administración del Estado de Milán para combatir la corrupción y los abusos. Por otra parte, el gobernador, era el lugarteniente del rey, quien venía acompañado por un conjunto de funcionarios reales –entre ellos una gran Chancillería y un Consejo de Justicia-, el gobernador era considerado el *alter ego* del rey, tenía el comando supremo de las tropas acantonadas en la región y la autoridad de emanar o modificar leyes, entre sus funciones más destacadas. (Sella, D y Capra, C, 1984: 41-43)

La colaboración entre gobernador y magistratura no fue siempre fácil, debido a la confrontación permanente entre los intereses regios y locales, un ejemplo de ello fueron Ferrante Gonzaga y el Duque de Alba quienes intentaron como gobernadores limitar el poder del Senado. Sin embargo, Felipe II no deseaba desautorizar en ningún momento al Senado exaltando los poderes del gobernador, tratando así

de mantener un equilibrio entre ambos poderes gubernamentales, manteniendo la difícil relación entre centro y periferia. (Sella, D y Capra, C, 1984: 45)

A fines de la década de 1550, las victorias del bando hispano según se aproximaba el final de la guerra, aumentaban al unísono con la reputación de Felipe II en suelo italiano, lo que permitió un acercamiento de la burguesía italiana a los Austrias, destacándose el cambio de política seguida por el monarca en el afianzamiento de la hegemonía hispana en Italia en la década de 1550. (Donzel Flores, 2013: 94).

#### **6. La importancia geopolítica del Ducado**

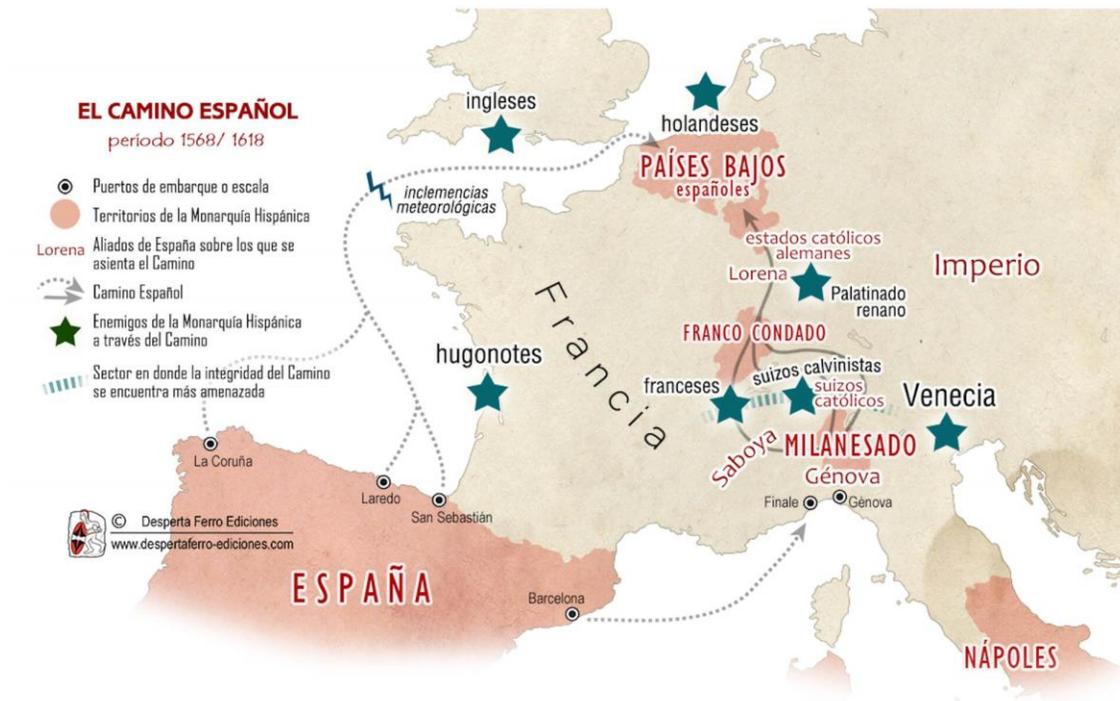
Felipe II recibió Nápoles y Milán en 1554, dos años más tarde, decidió la creación de un Consejo independiente para los asuntos de Italia, este nuevo consejo representaba al eje del entramado construido en torno al poder mediante matrimonios e influencias de la facción ebolista. (Kamen, 1997: 222).<sup>v</sup>

Los franceses tenían pretensiones sobre el ducado de Milán, debido a su importante ubicación estratégica. Desde tiempos del emperador Carlos V, se debatía en la Corte española cuál de los dos territorios era más importante para la Corona (los Países Bajos o Milán), ya que uno de ellos se debía entregar como dote al Duque de Orleans como parte del acuerdo con Francia; Milán era esencial por su posición geopolítica para proteger Nápoles, Sicilia y España, a la vez que era la única ruta terrestre segura que se comunicaba con el norte de Europa. (Kamen, 1997: 222)

En 1540 Felipe II recibió de su padre el derecho de sucesión al ducado de Milán, pero ante las crecientes hostilidades hicieron que Carlos V cambie de idea en torno al año 1545. La decisión que tomó consistía en ceder el Ducado a Francia para encontrar un equilibrio poder en el continente, pero finalmente tras la repentina muerte del Duque de Orleans, las negociaciones por la cesión concluirían, poniéndose fin al debate. (Sella, D y Capra, C, 1984: 27-28)

En un principio, al abrirse un nuevo frente bélico en el norte, Lombardía no había sido afectada, pero luego de la hostilidad de los *gueux* en los Países Bajos sumada al acoso de los corsarios ingleses y los hugonotes franceses, las principales rutas que utilizaban los ejércitos de la Monarquía Hispánica fueron afectadas, por lo cual se debió buscar una nueva vía de comunicación.

Este nuevo camino, marcaba que luego de la llegada por mar desde España a Génova, desde allí se atravesaba el Ducado de Milán, se continuaba sobre los pasos alpinos del Moncenisio o del Pequeño San Bernardo controlados por el Duque de Saboya, cruzando los Alpes, el "camino español" descendía sobre el Franco Condado y desde allí se cruzaban Lorena y Luxemburgo, llegando así a Flandes. (Sella, D y Capra, C, 1984: 7)



*Camino español de Milán a Flandes<sup>vi</sup>*

Este duro itinerario les llevaba a las tropas aproximadamente tres meses de tiempo, pero era imprescindible para garantizar el control del Imperio Español por razones de tipo económico, pero también religiosas. Además, la región lombarda se constituyó en un lugar logístico y estratégico clave para las avanzadas militares desde donde controlar a regiones cercanas como Monferrato, Génova y Saboya. (Sella, D y Capra, C, 1984: 7)

También debe considerarse el aspecto militar. En 1535 Milán inició su proceso de inserción en la Monarquía Hispánica, lo que desencadenó la reanudación de la guerra entre los Habsburgo y los Valois, Parker muestra este aumento cuando señala que antes de Cambrai los ejércitos no superaban los 30 000 soldados, mientras que Carlos V reunió en 1537 a más de 60 000 hombres para la defensa de Milán y las campañas de Provenza, llegando a tener bajo sus órdenes más de 150 000 efectivos en 1552 (109 000 en Alemania y Países Bajos, 24 000 en Lombardía, y el resto entre Nápoles, Sicilia y la Península Ibérica). (Donzel Flores, 2013: 92).

Bajo la gobernación de Ferrante Gonzaga (1546-1554) se desarrolló la política implementada por el Cardenal Granvela, que buscaba la restitución de la autoridad imperial en Italia, Pero esta política generaba la desconfianza de las influyentes familias italianas ante la expansión de los Habsburgo en Italia, lo que amenazaba a otros sitios como por ejemplo Parma, Piacenza, Lucca o Siena. (Donzel

Flores, 2013: 95).

Sin embargo, la política seguida por Gonzaga, quien había visto reforzado su poder en Italia por Carlos V desde 1551, acabó produciendo efectos negativos, ya que llevó a muchos nobles italianos a acercarse a los franceses. Estos nobles abogaban por un dominio indirecto de Carlos V, *fundado sobre el patronazgo de las principales casas italianas, tal y como se había efectuado hasta unos pocos años antes*. A esto se debe agregar la no ascensión al trono por parte de Felipe II, por lo que se comprende el cambio de rumbo tomado por los italianos. (Álvarez Ossorio, 2001: 48).

*“(...) Hasta el último momento, Felipe II no pretendió romper su dependencia para con el Imperio – de quien por otra parte era feudatario -, convencido de que sin el apoyo de la autoridad imperial que ostentaba su tío difícilmente podría mantener un control eficaz sobre la parte italiana de su herencia. A estos efectos Felipe llegaría a solicitar a su tío el Vicariato Imperial, una petición que Felipe presentaba apoyándose en razones fundamentalmente dinásticas, y que su tío rechazó por la influencia que ello podía tener ante el acuerdo político- constitucional al que se había llegado en 1555. Fue entonces cuando, definitivamente, Felipe II orientó sus esfuerzos a la consecución de una mayor coordinación e integración en lo que empezaba a insinuarse ya como un nuevo imperio”.* (Fernández Albaladejo, 1993:16).

Entre 1556 y 1559 Felipe II promovió una política de alianzas sostenidas en relaciones feudo-vasallísticas entre la Monarquía Hispánica y los nobles italianos, dicha política fue exitosa debido a que el monarca demostró no tener mayores ambiciones territoriales en la península itálica. Este proceso se hallaba en términos muy avanzados para la fecha en la cual se firma el Tratado de Cateau- Cambrésis. (Donzel Flores, 2013: 96-97).

Octavio Farnesio, el Duque de Parma, había llegado a un acuerdo con Felipe II para octubre de 1556, que supuso la deserción de la alianza con Francia. Una postura similar tomó el Duque de Urbino quien afianzó los lazos con España en mayo de 1558, quedando solo Ferrara bajo influencia francesa en una posición de aislamiento total, hasta que finalmente años más tarde lograría también su alianza con Felipe II. (Donzel Flores, 2013: 96-97).

A la vez se mantenía una relación cordial con Venecia, la que, sumada a otras alianzas con Saboya, Florencia, Génova y Mantua, el apoyo de las familias aristocráticas en Roma y otras regiones y, los territorios bajo su dominio directo, Nápoles, Sicilia y Milán, hicieron que para 1558 se viese al sucesor de Carlos V como el candidato más idóneo para ostentar el dominio en Italia, logrando un gran elenco de apoyos imposibles de resolver por Enrique II para 1559.

Aquel año también conseguía Felipe II el Vicariato Imperial en Italia, título que consolidaba su posición hegemónica en la península itálica. De todos modos, Francia mantenía cinco importantes plazas destacándose Saboya, Turín y el Marquesado de Saluzzo, lo cual constituía todavía la posibilidad de intromisiones en los asuntos italianos. (Donzel Flores, 2013: 97).

En cuanto al aspecto financiero, del dinero destinado a Milán durante el periodo 1551-1555, la Real Hacienda de Castilla tuvo que enviar más de 2 650 000 escudos a Milán, mientras que el Reino de Nápoles aportó unos 369 000 escudos entre 1551 y 1554, estimándose el desembolso de subsidios por parte de Castilla para la guerra en más de 11 millones de ducados entre 1551 y 1554, de los que gran parte fueron a parar a la península italiana. (Rodríguez Salgado, 1992).

### **7. El desafío francés a la hegemonía hispana**

La tregua firmada en Vaucelles en febrero de 1556, duró menos de un año, y ello se debió principalmente a las acciones del Papa Paulo IV, gran enemigo de los Habsburgo, preocupado ante el posible restablecimiento en el futuro de la hegemonía hispana en la península italiana. El pontífice estaba decidido en ir a la guerra para terminar con el dominio hispánico en Italia, por lo que decidió hacer una alianza con Enrique II aquel año, ante esto Felipe II decidió que era necesario un “ataque preventivo” contra los Estados Pontificios, pero debía buscar el *casus belli* que lo justificara. (Donzel Flores, 2013: 85).

Las acciones del Papa contra el bando hispano iban en alza según daba cuenta el Duque de Alba a Felipe II, como se transmite en los siguientes fragmentos de la carta del Duque dirigidos a la infanta Juana de Habsburgo, regente de los reinos peninsulares durante la ausencia del monarca debido a su posición de rey consorte en Inglaterra. (Donzel Flores, 2013: 86).

*“El Papa hace gente y junta dineros por todas las vías que puede. (...) Ha escrito y enviado hombres a todos los potentados de Italia para atraerlos a su opinión contra Su Majestad, persuadiéndoles a que echen los españoles de Italia. Entiéndase por cierto que tienen concluida la liga con el Rey de Francia y Duque de Ferrara, y que trabajan de poner en ella a venecianos. (...) Repliqué a Su Majestad mostrándole el peligro en que estaba el Estado de Milán, rompiéndose por aquí y no proveyéndole de dineros, teniendo por cierto que el Rey de Francia no dejaría de ayudar al Papa de una manera o de otra, y que era necesario que su Majestad en todas partes se armase para asegurar sus estados, descargándome de que lo que sucediese mal en Toscana y Milán no fuese a mi cargo, aunque por observancia de lo que Su Majestad me mandaba no dejaría de apercibirme de todo lo que se pudiese”* (Fernández Álvarez, Carta de Nápoles, 1556).

También el duque de Alba, le escribió a la reina consorte de España y reina de Inglaterra, María Tudor, en estos términos:

*“Serenísima muy alta y muy poderosa Señora: A los XXI de junio escribí a Vuestra Alteza dándole cuenta de lo que hasta entonces se ofrecía y términos en que estaban las cosas del Papa. Lo que al presente hay que avisar es que habiendo multiplicado cada día los agravios y ofensas que hace a Sus Majestades y a sus cosas, sin dársele causa para ello, como Vuestra Alteza podrá mandar ver por las copias que con ésta envío, no he podido excusar de irme poniendo en orden y armarme para defender u obviar los designios del Papa, en especial habiendo visto proceder a la privación de este Reino con tan poca consideración y fundamentos, movido solamente de su apetito particular. (...) Guarde Nuestro Señor la serenísima persona de Vuestra Alteza. De Nápoles a 30 de agosto, 1556. Serenísima alta y muy poderosa señora, las manos de Vuestra Alteza besa el Duque de Alba”.* (Fernández Álvarez, Carta de Nápoles, 1556).

El Papa se decidió entonces a atacar a los Colonna, aliados de Felipe II en la península, lo que llevó a éste a entrar en el conflicto; en septiembre de 1556 el Duque de Alba iniciaba las hostilidades contra las tropas papales, a pesar de sus reticencias personales, entrando en Roma el día 17 de dicho mes, como consecuencia Paulo IV inició las negociaciones de paz con el fin de esperar la llegada de los refuerzos franceses procedentes de los Alpes, pero estos llegarían recién en enero de 1557, a pesar de sus éxitos iniciales los franceses debieron retirarse de Italia por la resistencia en Nápoles, el ataque del Duque de Alba y la gran ofensiva en el norte de Francia que llevaron a la Monarquía Hispánica a obtener la victoria de San Quintín el 10 de agosto del mismo año. (Donzel Flores, 2013: 87).

Sin embargo, las negociaciones de paz con el Papado, debido a la mala gestión del Duque de Alba, acabaron siendo bastante favorables a Paulo IV, teniendo en cuenta su derrota; por ello Felipe II se negó a firmar el acuerdo por un tiempo hasta ratificarlo el 28 de febrero de 1558 tras la toma de Calais por los franceses. (Donzel Flores, 2013: 87).

### **8. El acuerdo Cateau-Cambrésis y el predominio hispánico en Italia**

Un cambio de intereses geopolíticos se produjo por la muerte de la reina inglesa María I el 17 de noviembre de 1558, a quien sucedió su hermanastra Isabel Tudor, Felipe II le había propuesto matrimonio a Isabel a fin de mantener la alianza con Inglaterra, pero fue rechazado por esta, como consecuencia, el rey francés Enrique II hizo todo lo posible para evitar esta unión.



*Mapa de Italia del norte en 1559<sup>vii</sup>*

El monarca francés, en Cateau-Cambrésis propuso el enlace de su hija Isabel con el soberano hispano, siendo éste uno de los motivos para firmar la paz por la parte francesa e incluso Enrique II pensaba en la posibilidad de una futura invasión de Inglaterra, ya que su heredero estaba casado con la reina escocesa María Estuardo quien tenía los mismos derechos sucesorios al trono inglés que Isabel I. Al mismo tiempo esta eventual conquista de Inglaterra debilitaría la posición de Felipe II en Flandes. (Donzel Flores, 2013: 98).

Por otra parte la tranquilidad en Italia hizo que tanto en el Estado de Milán, así como en Nápoles, Sicilia y otros territorios, sus habitantes reconocieran a los reyes hispánicos como sus señores naturales, aunque esto solo fue posible debido al desarrollo de los acontecimientos en Francia, y no debido al tratado de paz de Cateau-Cambrésis, este tratado supuso la incorporación definitiva del Milanesado a la Monarquía Hispánica, siendo este gobernado a través del mencionado Consejo de Italia, de esta forma el Ducado de Milán sería considerado la "llave de Italia" por ser el centro y el corazón del Imperio desde donde se podría defender a cualquier territorio en caso de suceder algún ataque francés. (Parker, 2015: 29).

El tratado de Cateau-Cambrésis se firmó el 3 de abril de 1559 e implicaba la renuncia francesa a Milán, Córcega, Saboya y Piamonte, aunque se mantenían cinco plazas en poder de Francia en el ducado

saboyano, Turín entre ellas. Se devolvían los territorios conquistados durante la contienda, a excepción de Metz, Toul y Verdún, El armisticio se sellaba con los matrimonios del duque Manuel Filiberto de Saboya con Margarita de Francia, hermana de Enrique II, y de Felipe II con Isabel de Valois, hija del rey francés. (Donzel Flores, 2013: 89).

Una vez firmada la paz, Felipe II informaba al Duque de Sessa mediante una carta datada el 4 de abril de 1559, en la que además se adjuntaba toda la información necesaria para actuar en Milán conforme a lo capitulado en el tratado:

*“(...) Porque ésta se escribe principalmente para enviaros con ello un traslado en español sacado de la escritura y capitulación de la paz que se otorgó en francés, para que estéis advertido y tengáis particular noticia de todo lo que contiene, y demás de esto se os envían aparte los capítulos en francés que tocan a la restitución de las tierras del Piamonte, Marquesado de Montferrato, la Córcega, tierras de la Toscana, casamiento del Duque de Saboya, comprensión de los confederados y otras cosas de Italia, para que los veáis y sepáis cómo os habéis de hacer con los ministros del rey de Francia en lo que tocare a vuestro cargo sobre el cumplimiento de ellos (...). (AGS, E, Legajo N° 1210 96/97).*

Las cláusulas del tratado de Cateau-Cambrésis fueron vistas por los contemporáneos como una derrota francesa y por ende una victoria para Felipe II, tal como en muchas ocasiones lo ha presentado la historiografía clásica. Pero los avances en la ciencia histórica desde mediados del siglo XX han mostrado muchos aspectos que han obligado a replantearse si en realidad el tratado sancionaba la hegemonía hispánica en Italia. (Donzel Flores, 2013: 94).

Si bien los reyes Enrique II y Felipe II trataron de alcanzar una paz duradera a través de los acuerdos de 1559, ambos los entendieron como una solución provisional y no definitiva a los conflictos que los enfrentaban, ya que el agotamiento de sus haciendas y el estancamiento de la guerra les habían obligado a tener que concluir las negociaciones. (Donzel Flores, 2013: 94).



Mapa de Italia a fines del Siglo XVI<sup>viii</sup>

En 1571, Felipe II decidió invadir el feudo imperial de Finale Ligure<sup>ix</sup>, un puerto cercano a Génova como consecuencia de los informes de sus agentes quienes le prevenían de una rebelión contra el Señor de dicho feudo; la invasión partió desde Milán bajo el comando del gobernador Requesens, esta acción indignó a Carlos Maximiliano de Francia<sup>x</sup>, el conflicto fue en escala ya que el rey francés primero movilizó a los Estados independientes de Italia y luego mandó a un comisario especial a residir en el Ducado de Milán, a fin de velar por los intereses franceses en Italia llevando esta situación a que el rey hispánico retirara sus fuerzas de Finale. (Sella, D y Capra, C, 1984: 8).

En junio de 1595 hubo un intento del gobernador interino de Milán, Pedro de Padilla de penetrar en Francia desde la frontera, pero fue derrotado por Enrique IV en Fontaine-Française. (Lynch, 1997: 232). Para 1598 por un tratado firmado entre el gobernador de Milán y el marqués depuesto de la familia Del Carretto, se le concedían a España los derechos sobre Finale asegurándole al Estado milanés el acceso al mar.<sup>xi</sup>

### Consideraciones finales

La incorporación del Ducado de Milán a la Monarquía Hispánica de los Habsburgo fue un proceso arduo y complejo que deambuló entre vaivenes diplomáticos y acciones bélicas. Tras largas décadas, el predominio de la Corona española se asentó en gran parte de la península itálica tras el acuerdo de Cateau-Cambresis. Su relectura nos permite comprender los alcances de su poder, la cual no solo se debía por las acciones llevadas a cabo por el propio Felipe II, sino que las repercusiones políticas fuera de España, posibilitaron su consolidación en suelo italiano. Esto nos marca la impronta que poseía la región de Lombardía como escenario en el devenir de la política europea y como está influyó en su desarrollo a mediados del siglo XVI.

El Milanesado de Felipe II tuvo características singulares que lo distinguieron de los intereses de su padre Carlos V tras su incorporación a la corona española, el Ducado se constituyó como una pieza vital para el poderío que forjaría Felipe II. Prontamente se asumió la importancia estratégica que poseía como territorio, la cual permitía establecer un canal de comunicación entre las distintas posesiones españolas en Europa, a la vez que aparecía como una barrera de protección para el sur de Italia y, en menor medida para la misma España.

Los cambios políticos llevados a cabo por la Monarquía española implicaron que las relaciones de poder dentro del Estado de Milán se basaran en una política de alianzas feudo-vasalláticas que posibilitará su hegemonía, la cual no estaba exenta de conflictos por diversos intereses políticos locales. Dichas relaciones marcarían el modo en que establecerá el vínculo entre el Ducado de Milán y la monarquía de los Habsburgo durante más un siglo y medio, en momentos que se desencadena la guerra de sucesión española en 1706.

La economía lombarda durante el siglo XVI fue un periodo de pujante desarrollo a pesar de los continuos conflictos bélicos que tuvo que soportar la región. El crecimiento económico del espacio fomentado por la industria textil y la refinación del azúcar procedente de ultramar, le otorgó a Milán una posición ventajosa respecto a sus finanzas, las cuáles se convertirán en las bases del desarrollo manufacturero de los siguientes siglos consolidándola como la capital económica italiana.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Álvarez Ossorio, A. (2001): *Milán y el legado de Felipe II*, ELECE, Madrid, p.48

Donzel Flores, E. (2013): *Del Imperio a la Monarquía Hispánica. El Ducado de Milán en la época de Carlos V (1530-1559)*. Trabajo Final de Magisterio. Universidad de Cantabria, Santander, pp. 85-87, 89-92, 94-98.

Elliott, J. (2000): *La Europa dividida, 1559-1598*. Siglo XXI, Madrid, 2000, pp. 63 y 155.

Fernández Albaladejo, P. (1993): "Imperio de por sí: La reformulación del poder universal en la temprana Edad Moderna" en Signorotto, GianVittorio, *L'Italia degli Austrias, Monarchia cattolica e domini italiani nei secoli XVI e XVII*. Cheirón, Mantua,1993, p.17.

Kamen, H. (1997): *Felipe de España*, Siglo XXI, Madrid, 1997, pp. 27-28, 222, 245-246 y 255.

Lynch, J. (1997): *La España de Felipe II*, Grijalbo, Barcelona, pp.19, 36 y 232.

March, J. (1946): *Don Luis de Requeséns*, Nacional, Madrid, 1946, p.247.

Parker, G. (2015): *El rey imprudente. La biografía esencial de Felipe II*, Planeta, Barcelona, p.29.

Rodríguez Salgado, M. (1992): *Un Imperio en transición: Carlos V, Felipe II y su mundo (1551-1559)*, Crítica, Barcelona, pp. 85-86, 88 y 102.

Sánchez Gijón, A. (2012): *Fortalezas y castillos españoles de Italia. La fortificación como arte real*. Ponencia en el cuarto Congreso de Castellología, Madrid, marzo 2012. Disponible en [www.castillosdeespana.es/sites/castillosdeespana.es/files/pdf/pon4.pdf](http://www.castillosdeespana.es/sites/castillosdeespana.es/files/pdf/pon4.pdf) Consultado el 11/10/2019 a las 21.46 hs.

Sella, D. y Capra, C. (1984): *Il Ducato di Milano dal 1535 al 1796*, UTET, Turín, pp. 7- 8,22, 27,36-37, 40-41, 43, 45, 59,61, 64- 65 y 69-71.

Yun Casalilla, B. (2004): *Marte contra Minerva: El precio del Imperio Español (1450-1600)*, Crítica, Barcelona, pp. 513-514.

## FUENTES UTILIZADAS

AGS, E, Legajo N° 1210 96/97.

Fernández Álvarez, M. (1973): *Corpus documental de Carlos V*, vol. IV, p. 274. Carta de Nápoles. Julio de 1556. Universidad de Salamanca, Salamanca, 1973.

## IMÁGENES EN LÍNEA

Caballero, C. (2015): “La ciudad en el arte”, Milán (Georg Braun & Franz Hogenberg, 1572) (06/05/2015) Imagen disponible en <http://sites.cardenalcisneros.es/ciudadarte/tag/milan> Consultado el 26/10/2019 a las 13.22 hs.

Desperta Ferro (10/10/2017), *El Camino español. Cuatro siglos y medio de proeza logística*. Imagen disponible en <https://www.despertaferro-ediciones.com/2017/10/10/camino-espanol/> Consultado el 28/10/2019 a las 10.41 hs.

Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo. Imagen disponible en [http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc\\_estadosp](http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc_estadosp) Consultado el 27/10/2019 a las 17.34 hs.

Ruiz Torio, A. (2014): “Viajando por el mundo. Manual para escaparse cada año”. Imagen disponible en <http://adondenosescapamos.blogspot.com.ar/2014/08/328-milan-capital-del-norte-de-italia.html> Consultado el 27/10/2019 a las 18.09 hs.

---

<sup>i</sup> Caballero, C.; “La ciudad en el arte”, Milán (Georg Braun & Franz Hogenberg, 1572) (06/05/2015) muestra el Croquis de las murallas en la ciudad de Milán durante el siglo XVI Recuperado de <http://sites.cardenalcisneros.es/ciudadarte/tag/milan> el 26/10/2019.

<sup>ii</sup> Especialmente es destacable el consumo de azúcar en Europa desde este siglo.

<sup>iii</sup> Esta era una de las principales familias de Milán junto a los Visconti.

<sup>iv</sup> Se refiere por grandes a los duques, condes y marqueses.

<sup>v</sup> Ebolista era la facción que seguía al príncipe de Éboli, Ruy Gómez de Silva, que tenía un mayor apoyo de Felipe II, frente a los albistas, facción encabezada por el Duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo.

<sup>vi</sup> Desperta Ferro (10/10/2017), *El Camino español. Cuatro siglos y medio de proeza logística*. Recuperado de <https://www.despertaferro-ediciones.com/2017/10/10/camino-espanol/> Consultado el 28/10/2019.

<sup>vii</sup> Ruiz Torio, A.; “Viajando por el mundo. Manual para escaparse cada año”. Recuperado de <http://adondenosescapamos.blogspot.com.ar/2014/08/328-milan-capital-del-norte-de-italia.html> Consultado el 27/10/2019.

<sup>viii</sup> Se puede observar en este mapa, una disminución del territorio del Milanesado, respecto al mapa anterior. *Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo*. Recuperado de [http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc\\_estadosp](http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc_estadosp) Consultado el 27/10/2019.

<sup>x</sup> Este era un feudo perteneciente a la familia piamontesa Del Carretto.

<sup>x</sup> Su esposa era Isabel de Austria.

<sup>xi</sup> El marqués fue depuesto luego de una revuelta organizada por las fuerzas españolas.